

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PARAMENTAL EN CALLE PUREZA Nº 72 DE SEVILLA. LA CASA QUEMÁ (1)

GREGORIO MANUEL MORA VICENTE

Resumen: Se exponen los resultados de la Intervención Arqueológica llevada a cabo como apoyo a la rehabilitación del inmueble situado en calle Pureza nº 72 del barrio de Triana en Sevilla.

Summary: There are shown the results of the archaeological control realized for the restoration of the building placed in the 72nd of Pureza's street in the area of Triana.

INTRODUCCIÓN

A continuación se presenta informe de las obras relativas al *Análisis arqueológico de estructuras emergentes y control de movimientos de tierra en calle Pureza Nº 72 de Sevilla, barrio de Triana*.

El estudio se realizó como apoyo a la rehabilitación integral del inmueble, ejecutada por la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla, dentro de un plan de erradicación de infraviviendas, que tiene como fin la construcción de apartamentos que ocupen dicha superficie. El proyecto arquitectónico ha sido diseñado por la Sra. Carmen Hernández Rey, siendo adjudicatario *Grupo Clar Rehabilitación*. Los trabajos de investigación arqueológicas han sido encargados por dicha Gerencia a la empresa *Arqueópolis S.A.* que contrató nuestros servicios como director de la intervención.

Esta queda justificada por la categoría que pesa sobre el edificio, inserto en el arrabal histórico de Triana. El barrio está identificado como Sector 14 dentro del Conjunto Histórico de Sevilla, contando con el desarrollo de un Plan Especial de Protección aprobado en octubre de 1999. Según el mismo, la residencia posee una protección asignada de GRADO B o GLOBAL, que la obliga a mantener sus caracteres originales, si bien podría cambiar su uso(2).

Los trabajos que aquí presentamos se basan en la incorporación del análisis paramental al Proyecto de Ejecución, atendiendo a la cautela arqueológica recogida en la correspondiente ficha del Plan Especial. Con respecto al grado de afectación arqueológica, se estableció para el solar el grado Parcial I, extensible al núcleo histórico del barrio en el que se concentra la información histórico-arqueológica del sector. La incidencia sobre el patrimonio subyacente no superará los 0'50 m por zonas de la casa, por lo que se propuso sobre la remoción del terreno el control arqueológico de movimientos de tierra, habida cuenta de las condiciones del depósito arqueológico en la zona de la calle Pureza(3).

EL INMUEBLE: CALLE PUREZA 72 O CASA QUEMÁ

Se trata de una casa palacio que a lo largo de su historia ha perdido su uso original hasta convertirse en casa o corral de vecinos (4). La leyenda vincula su fundación al Inquisidor Mayor Tomás de Tor-

quemada (del que derivaría el nombre de *Quemá*). La relación con Tribunal es posible habida cuenta de la cercanía de su sede en el Castillo de San Jorge; si bien algunas de sus dependencias se abrían trasladado a la Calle Pureza, en concreto una de sus secretarías estuvo situada en la esquina con Rosario a lo largo del siglo XVI.

Hasta el momento, el acercamiento cronológico más preciso nace de una intervención arqueológica de apoyo a la restauración del piso superior de la fachada principal, llevada a cabo en 2002 por el Sr. Rodríguez González. En base a la fábrica de la misma determinó tres fases constructivas iniciadas en el siglo XV, momento de primera fundación, una segunda entre los siglos XVI-XVII, a la que pertenecería la fachada; y la tercera entre los siglos XIX-XX, cuando se convierte en casa de vecinos(5).

Formalmente, el edificio responde a la tipología de casa-patio, con dos plantas. Ocupa una parcela estrecha y alargada, con un desarrollo perpendicular a la calle Pureza. Esta característica está prácticamente compartida por la gran mayoría de los inmuebles de esta zona del barrio, configurándose un callejero de trama ortogonal, cuyos ejes principales se orientan norte-sur, en sentido paralelo al Guadalquivir. De esta organización se derivan unas manzanas rectangulares marcadas por una medianería más o menos regular que separa parcelas con salida a los lados este y oeste respectivamente. En este caso, el número 72 se localiza en el lateral oriental.

La casa tiene acceso por la Calle Pureza. En su fachada se abren tres vanos de acceso, de los cuáles uno se sitúa en eje directo con el patio, siendo el principal excéntrico al mismo, pese a no presentar el clásico codo previo. La planta se organiza en función de un patio, de tres frentes columnados. Las distintas habitaciones se distribuyen alrededor del mismo, mientras que en el fondo de la parcela se ubican dos patinillos aislados en cierta medida del núcleo central. Esta diversificación obedece a las modificaciones que acarreo su uso como casa de vecinos. De este modo se aprecian trastornos en la fachada y patio central. El acceso monumental ha perdido el sentido inicial, albergando un negocio de restauración. En la segunda zona, que originalmente ocuparía el patio trasero(al Sur), se levanta un contemporáneo bloque de tres plantas con viviendas. La estructura estaría organizada en dos alturas, si bien la compartimentación contemporánea aumentó en una planta el palacio primitivo, y alcanzó la cuarta planta en el bloque de viviendas diseñado al fondo.

Con nuestra intervención pretendemos dar algo de luz a todos estos procesos, matizando en lo posible los aspectos por los que la obra había pasado. Debido a la escasa afectación al subsuelo (0'50), no esperamos obviamente la respuesta a los grandes interrogantes. El estudio paramental y la tarea documental serán nuestras armas para acercarnos a su evolución.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Los trabajos de rehabilitación son el eje fundamental en torno al que giró nuestra actuación. Fruto de experiencias previas llevadas a cabo en Sevilla por el Sr. D. Diego Oliva Alonso(6) y posteriormente por el Doctor D. Miguel Ángel Tabales Rodríguez(7), nuestra intención era abordar el estudio de la casa desde varios frentes o disciplinas, de manera que alcanzásemos la información más completa de la misma y de su inclusión en el marco de la calle, barrio y ciudad, como elemento dentro de la evolución histórica de la urbe. La metodología empleada parte de los trabajos iniciados por los autores citados(8), basada en una propuesta específica para la actuación en inmuebles de este tipo, insertas en un proyecto de rehabilitación:

- Auscultación inicial del edificio: División zonal, identificación de unidades-guía y de estancias sobre planta. Primer análisis de lo emergente, con especial hincapié en el conocimiento de los sistemas de adosamiento y contacto entre paramentos.
- Análisis de paramentos: Desde un punto de vista estratigráfico y tipológico. El mismo parte del control del picado, el conocimiento de su fábrica y afectaciones, y su estudio mediante un sistema de registros estratigráficos que parte del método Harris (9), si bien con algunas variantes relativa a la relación entre las unidades, que superan las de anterioridad, coetaneidad o posterioridad, por la vinculación física de adosamiento, ruptura, trabas etc. Posteriormente los muros estudiados han sido representados por duplicado, atendiendo a su especificación tipológica y estratigráfica.
- Vigilancia de Movimientos de Tierra. El control de los mismos se llevó a cabo por un sistema de registro semejante, basado en los principios de estratigrafía de Harris, creándose una ficha especial de control. En cualquier caso la escasa profundidad del rebaje (0'50 m generales, reduciéndose a 0'30 en zonas determinadas), no permitió la extracción de datos arquitectónicos vinculados a la edificación.
- Estudio documental: Aparte de la consulta bibliográfica se ejecutó una investigación paralela en los fondos del Archivo Municipal de Sevilla, y Registro de la Propiedad, que tuvieron como resultado el conocimiento de las obras de reforma que haya sufrido el edificio en periodo contemporáneo.
- Realización de catálogos: Tanto tipológico, a nivel de fábricas, que puedan clarificar las etapas del inmueble. Como artístico, del que forman parte aquellos elementos que por su singularidad puedan ser incorporados al proceso de rehabilitación.

Sabíamos que nos encontrábamos ante una casa de pasado nobiliario que por las vicisitudes de la Historia paso a ser Casa de Vecinos, por lo que su estructura se vio afectada por las nuevas necesidades de compartimentación. Como se ha repetido con anterioridad, organizada en torno a un patio central en su primer cuerpo, si bien a lo largo de su superficie existen otras estancias a cielo abierto que airean el resto de las habitaciones, más alejadas del claustro. El edificio tiene entrada por calle Pureza, y goza de una orientación Norte Sur.

Desde las primeras jornadas comprendimos la diversidad estructural que el edificio presentaba. Efectivamente se trataba de una casa palacio de cuyo pasado restaban, a bote pronto, la fachada y la galería de columnas del patio principal. Precisamente en este espacio confluían dos problemas. En primer lugar por el cierre desigual de la crujía en el flanco de poniente, en segundo por la altura irregular que presentaba, entre dos y tres pisos superpuestos.

Sin embargo el efecto más diferenciador se situaba en la zona de mediodía de la casa, donde se planteaba un bloque de viviendas de tres pisos y azotea, que superaba claramente la altura general del resto de la construcción. A todas luces se trata en este punto de una construcción contemporánea que amortiza un espacio precedente del palacio, zona que parecía corresponderse con un espacio de servicio de la fábrica original. De ese modo establecimos:

De ese modo establecimos una triple diferenciación entre zonas, que si bien estaban claramente vinculadas, presentaban unos interrogantes propios cuyo esclarecimiento supondría lograr una mejor comprensión edilicia.

- Zona Norte: Comprende las dos primeras crujías de la residencia, en concreto las estancias 1-5. Las dudas que esta zona presentaba versaban sobre la estructura del acceso original, y las salas contiguas en el periodo fundacional de la residencia. Contábamos con el estudio paramental llevado a cabo sobre el lienzo de fachada (10), que establecía un origen para la residencia a fines del siglo XV, y una serie de obras posteriores (fines del XVI), que tendrían como objetivo la ornamentación del acceso y la apertura de las ventanas superiores. Igualmente resultaba interesante la documentación del proceso en el que se abre el acceso directo al patio principal, y la reutilización de un arco de medio punto con alfiz a todas luces original. En esta zona se planteó el control estratigráfico de los Paramentos 1, 2 y 3.
- Zona Central. Se trata del espacio más amplio. Su extensión se debe a un intento de conocer por completo el entorno del patio principal (Estancia 0), y las habitaciones que lo rodean. Es una parte esencial del proyecto fundacional de la casa si bien mostraba evidencias de obras posteriores. Parcialmente había ganado una planta, y casi todas las salas se mostraban compartimentadas de manera traumática, si bien el aspecto más discordante era la crujía occidental, que anulaba de manera evidente la galería de arcos de medio punto que rodea al claustro. En este caso fijamos nuestro estudio en los análisis de las medianeras laterales de manera parcial (paramentos 7 y 8), así como del paramento 6, lo que significaba la obtención de una secuencia casi completa de la residencia.
- Zona Sur, queda circunscrita al fondo de la residencia, espacio completamente perdido y ocupado por un bloque de viviendas de moderna construcción. Una vez finalizado el estudio documental sabemos que esta obra fue proyectada y ejecutada por el arquitecto Joaquín Díaz Langa en los años 1943-45. El proyecto contaba además con la rehabilitación de otros puntos de la residencia, como veremos. Dada la claridad de fábrica y la ruptura que representa no hemos considerado oportuno su estudio paramental, habida cuenta de que este aspecto queda convenientemente resuelto en el aparato documental.

Dividida en estas tres áreas la superficie, el paso siguiente fue el establecimiento de un sistema de Registro de Unidades, en el que quedaban nombrados todos los paramentos de la residencia, así como los hitos que cada uno contenía. De especial importancia fue el control de los vanos de la residencia, cuya acción de ruptura o no con la fábrica original ha permitido el conocimiento de los tránsitos del edificio en cada una de sus etapas.

Una vez establecidas las relaciones procedimos a la numeración de las salas del edificio, partiendo de la Estancia 0, que quedó fijada en

el claustro central. Esta tarea, realizada sobre las dos plantas de la casa, queda plasmada en los planos guía 2-3 adjuntos al texto.

PROCESO DE OBRA

El trabajo llevado a cabo en aquel periodo puede resumirse como sigue:

- Nuestra tarea principal era el control del picado general de los paramentos de la residencia, lo cual debería ser indicativo del estado de los mismos. Este objetivo ocupó toda la fábrica, entendiendo que con ello lograríamos diferenciar los momentos iniciales de la residencia. Se determinó como general un aparejo de tapial encaadenado con llaves de ladrillos y separados horizontalmente por verdugadas latericias, si bien estas últimas se sustituyen por calcastro en líneas determinadas.

El aparejo presentaba un pésimo estado, sobre todo por la falta de compactación de los encofrados, compuestos de tierras, desecho material, animal y poco porcentaje de cal. Esta situación había llevado al parcheo de buena parte de los cajones en estadios posteriores a su erección. El seguimiento de estos muros y sus relaciones permitió el conocimiento de la superficie completa de la casa, que a diferencia de otros exponentes sevillanos del momento no padeció particiones, ocupando siempre su misma dimensión.

Hecha esta primera composición de lugar decidimos llevar a cabo el estudio pormenorizado de los muros 1, 2, 3, 6, 7 y 8, que entendimos que reflejarían con más detalle todos los procesos constructivos por los que atraviesa la construcción hasta el siglo XX.

- También supervisamos en la medida de lo posible el desmonte parcial y total de algunas estructuras paramentales. En la planta superior los muros quedaron desmochados sobre los 2'80 m de altura. Para la eliminación de estos tramos se realizaron unas catas precedentes con el fin de determinar la posible existencia de forjados superiores ostensibles de rehabilitación; no se dio el caso, pues este piso es el que más ha sufrido las obras contemporáneas.

Una de las crujías totalmente eliminada fue la Unidad 33, que servía como cierre occidental al patio principal. El convencimiento de que esta línea no era original lo tuvimos pronto, ya que su trazado recorre el patio en dirección N-S anulando por completo la segunda galería de arcos.

Obviamente el muro está en relación con los procesos constructivos que adaptan el antiguo edificio en casa de vecinos, fenómeno que acaece en el siglo XIX. Sabemos por la documentación que estaba construido en las primeras décadas del siglo XX, cuanto menos. La nueva crujía adosaba a los testeros del patio principal. Su presencia permitía la consecución de una sala rectangular a dos alturas compartimentada en su centro. Las cubiertas se solucionaron con un forjado de madera plano carente de decoración.

La eliminación de la Unidad 33 permitió el conocimiento de la superficie total del patio, que originariamente estuvo cerrado por una galería de tres frentes (N-S-E). La galería entestaba sus arcos de medio punto sobre la medianera occidental, a la que quedaban adscritas dos medias columnas de ladrillo que sujetaban los empujes de los medios puntos.



Lámina I. Eliminación de crujía contemporánea sobre patio principal.

- La Zona Norte sugería la dificultad de dominar los accesos históricos desde la calle. Contábamos con los resultados de la intervención del 2002, si bien aquella cubría la fachada de manera parcial. Partíamos con la certeza de estos datos, y del conocimiento de algunas casas sevillanas evolucionadas hasta Nuestra Era. El signo definitivo de esta evolución era la consecución de un vano en acceso directo hacia el patio principal, que sustituía el codo o la entrada excéntrica al patio.

En este caso la consecución del espacio recto se logra mediante el levantamiento de muros perpendiculares sobre las primeras crujías. Sin embargo en este proceso se reutilizan dos vanos originales de la casa; de un lado el acceso principal, que en la fundación estuvo centrando la portada; y de otro el acceso a la sala 4 desde el patio principal. La comunicación entre ambos se realizó fácilmente, mediante el corte del muro central. El proceso debe acarrear la descrita disminución del patio, y lleva consigo la colocación en el vano central de una cancela de forja que permite la contemplación del claustro desde la calle, mantenida desde entonces

- Conocimiento de las cubiertas originales. Su estudio y control estaba condicionado por la posibilidad de ser incorporadas en el proceso de rehabilitación. Habían permanecido vistas las cubiertas planas de las galerías perimetrales del patio principal en la planta baja, y las techumbres de las estancias 2 y 4 (que marcaban el tránsito directo desde la calle). En todos los casos se trata de cubiertas muy simples de forjado de piso plano de ladrillo por tabla. Se caracterizan por la ausencia de decoración, presentando solo en las salas ornamentación agramilada sobre las jácenas, flanqueadas por un filete de punta de diamante. Solo en el caso de la estancia 4 se determinó la existencia de policromía lineal, si bien en pésimo estado.

En general el estado de conservación de los artesonados era aceptable. Los daños fundamentales que presentaban estaban ocasionados por la oradación de bajantes verticales que respondían a las necesidades de los espacios de viviendas que se fueron incorporando a las estancias originales de la casa. También la compartimentación de la vivienda ocasionó que las cubiertas se mostrasen de manera parcial en algunos puntos, quedando en otras salas bajo falsos techos de escayola. Este hecho motivó que fuésemos siguiendo la eliminación de los mismos, hasta lograr los niveles completos en cada habitácu-

lo; el buen estado de los forjados en la planta baja (prácticamente se mantienen todos), ha servido de apoyo a la restitución de las plantas históricas de la casa, ya que aportaban las medidas generales de cada salón.

En la planta superior no se ha conservado huella de cubierta original alguna. Según nuestra experiencia en otros edificios históricos, teníamos la esperanza de localizar alguna armadura sobre las habitaciones nobles, en concreto sobre las primeras crujías de fachada. No fue el caso, por el contrario este lugar se solucionaba con bovedilla contemporánea, proyectada en 1945 por Joaquín Díaz Langa.

En el resto del piso, la construcción de una tercera planta (también propuesta por Díaz Langa), llevó a la eliminación de las cubiertas del patio y las salas contiguas, que sin embargo hemos podido conocer al quedar embutidas sobre los enteses de los muros superiores. De esta manera sabemos que tanto las estancias adyacentes como la galería se cubrían externamente por medio de tejado de teja a un agua que evacuaba directamente al patio principal.

- Conocimiento de la galería superior del patio principal. Se mostraba la misma abierta por ventanas rectangulares que a todas luces parecían taponar una estructura precedente. El control del picado de esta zona llevó al conocimiento de su trama original. Inicialmente la galería se articula con cuatro arcos de medio punto irregulares en planta baja, divididos con la superior mediante cornisa corrida. En esta zona se disponía una articulación adintelada de los cuatro arcos, organizada por medio de pilares de ladrillo bajo vigas de madera que soportan el apeo de la cubierta de teja.

La reorganización de la zona de poniente del patio llevó al taponamiento de los grandes vanos resultantes y la apertura de otros menores. Posteriormente esta obra se matizaría en el frente norte, al organizarse en este punto una tercera planta de altura.

- Elaboración de un Inventario de aquellas piezas que podrían ser incorporadas al proceso de rehabilitación. El resultado final fue la creación de un fichero adscrito (Catálogo de Elementos Asociados), en el que se integran estas piezas divididas en las siguientes categorías:

Piedra: Incorpora la portada principal a calle Pureza, compuesta bajo estilo Manierista en torno al primer cuarto del siglo XVII, periodo en el que se cifra la primera reforma del inmueble. Está labrada en piedra caliza sobre la rotura de la fábrica de ladrillos original, a la que se encastra mediante sillares de piedra.

Dentro de este apartado se incorporan también las columnas de mármol blanco del claustro principal. Tipológicamente están rematadas por basa y capitel de orden toscano. El fuste presenta un ligero éntasis inferior. En cuanto a la cronología de estos elementos su datación es complicada y hasta el momento solo puede hacerse desde una perspectiva estilística. El orden que presenta parece más propio de un Renacimiento Tardío, y debemos tener en consideración que en la primera mitad del siglo XVI la mayoría de los pies derechos se solucionaban mediante pilares de ladrillo, los cuáles pudieron ser sustituidos en el proceso posterior.

Carpintería: Cubre las cubiertas de planta primera anteriormente citadas y las puertas de entrada de los vanos identificados con las

Unidades 1 y 43. En ambos casos se trata de un modelo típico consistente en estructura de larqueros y peinaos cubiertas exteriormente con lámina de madera. El ejemplar que cierra la puerta principal se debe a intervenciones recientes, habida cuenta de que esta puerta permaneció tapiada hasta el año 1968, tal como evidencia la documentación adjunta.

En el caso de la Unidad 40, sorprendía que se cerrase con un ejemplar tan antiguo. La puerta de se dividía en dos hojas con fraileiro superior. Tras el estudio de paramentos sobre este muro quedó demostrado que se trataba del acceso original de la residencia (1/2 XVI), conservando desde ese momento su carpintería.

En cuanto a las cubiertas, se señalaron en una ficha todas las conservadas sin distinción, ya que todas presentaban el mismo esquema de forjado plano de ladrillo por tabla, estableciendo una diferenciación ornamental cuando la hubiese.

Herrería: En este apartado se incluyeron las rejas de fachada principal y la puerta de acceso directo a la residencia. Entre las primeras destacan las dos laterales, se trata de rejas de parrilla de saledizo sobre tornapuntas de forja. El balcón central asienta de manera similar si bien su técnica difiere al presenta barrotaje bifurcado en su centro, logrando un motivo de rombo.

La reja de saledizo se generaliza en la arquitectura civil sevillana en el siglo XVII, momento en el que se generaliza el labrar *hacia fuera*, y la edificación pierde el matiz de introversión y defensa que hasta la Modernidad presentaba. La técnica es sencilla, se trata de barrotaje de arista vinculado sobre doble hembra central. El balcón está en esa misma línea, si bien su ejecución recuerda a modelos iniciales del siglo XVI.

En los tres casos cierran vanos abiertos de manera traumática sobre la fábrica orinal, datados en la segunda reforma del edificio en el primer tercio del XVII.

En cuanto a la reja que cierra el acceso directo hacia el patio, su ubicación obedece a procesos datados a partir del siglo XIX, cuando se generaliza este tipo de tránsito en línea con la calle. Igualmente se trata de un ejemplar de hierro forjado

RELACIÓN TIPOLOGICA DE PARAMENTOS

A continuación se especifican las clases de aparejo definidos en la residencia una vez practicado sobre la misma el control del picado de los paramentos. Queda fuera de esta tabla la zona S-E del edificio, donde se levantó desde 1943 un bloque de viviendas.

TIPO I. Paramento de ladrillos y tapial. Cajones de 1'00 x 1'40 m, horizontalmente entre ambos por doble hilada de ladrillos, en vertical se separan mediante línea de cal. Están encadenados por medio de un aparejo latericio dispuesto a soga y tizón. El módulo es de 0'29 x 0'14 x 0'05; trabados con argamasa de mucha cal y llaga de 0'04. El tapial está compuesto por arenas en alto porcentaje y desecho óseo y material, el escaso nivel de cal de consolidación de la mezcla ofrece una débil compactación.

TIPO II. Paramento de ladrillos y cajones de tapial. El cajón alcanza el metro de altura por 1'40 de ancho, si bien el ritmo hori-

zontal es oscilante. Los encofrados se separan vertical y horizontalmente mediante línea de cal, quedando enmarcados sus laterales por ladrillos dispuestos en citara. El tapial está encadenado por medio de aparejo de ladrillo de 0'30 x 0'15 x 0'04, trabados con argamasa (llaga de 0'04). El tapial está compuesto por arenas muy sueltas entre las que abundan los desechos materiales, cuentan con un escaso porcentaje de cal, lo que ofrece una mínima compactación a la mezcla.

El Tipo I es el aparejo original del edificio, apreciándose en todo su recorrido salvo en zonas puntuales en las que se utilizó el segundo -en la medianera y parte de la crujía oriental del patio principal- por algún cambio en la obra general. Ambos se mantendrán a través de los siglos hasta la actualidad, presentando abundantes parches por la pérdida de materialidad de los tapiales, las aperturas y tapones de nuevos vanos, y el adosamiento o encastre de compartimentaciones internas.

Sorprende en los dos tipos la mala calidad de los encofrados, de tierra muy suelta en la que abunda el desecho material y escasea la cal. La base para la mezcla debía proceder de basureros o muladares, lo que fundamenta la aparición de huesos y fragmentos cerámicos, constructivos o de ajuar de mesa. Entre los primeros abundan los ladrillos y la teja de ascendencia morisca. En menor medida aparecen restos de vajilla, aunque son suficientes para aportar una cronología de partida a la construcción de la casa.

Analizamos con el fin de obtener este dato todos los paramentos de la misma, si bien los restos más significativos surgieron de los muros 1-7-8. En los tres casos se extrajo un conjunto cerámico diverso, caracterizado por la perseverancia de los tipos locales. Entre las piezas más antiguas estaca parte de un candil de pie alto con decoración melada, aunque la base fundamental del conjunto obedece a los momentos iniciales del siglo XVI.

Lo fundamental del conjunto son piezas pertenecientes a la serie *blanca lisa*, caracterizada por una cubierta en las dos caras de estaño blanco. Se trata de pastas amarillentas, con desgrasantes medios, en cuyo proceso de cocción se sigue utilizando el atifle. Las tipologías apreciables están vinculadas al servicio de mesa, en concreto platos y escudillas.

También se localizaron algunos ejemplos de *azul lineal*, de similares caracteres a los descritos, si bien incorpora al exterior algunas trazos en azul cobalto sobre fondo blanco; y *azul moteado*, muy característico de este periodo(11).

A pesar del amplio recorrido cronológico de estas series, que como mínimo se dan durante todo el siglo XVI y parte del XVII, la ausencia de materiales de importación así como de la adopción de nuevas técnicas de cocción y trabajo implantadas en Sevilla a partir de la segunda mitad del Quinientos (siempre muy evidentes en los rellenos arqueológicos), hacen viable la datación de la residencia como mínimo en la primera mitad del XVI; teniendo desde aquellos años la dimensión actual y recibiendo desde entonces intervenciones puntuales por cambios estéticos o acomodo de los arrendamientos.



Lámina II. Fábrica principal de la residencia.

TIPO III. Paramento de ladrillos a soga y tizón formado por módulo irregular trabado con argamasa de mucha cal. Dentro de esta disposición pueden encontrarse tres cronologías claras:

- Tipo III¹. El módulo del ladrillo es de 0'29 x 0'14 x 0'05, trabado con argamasa, se utiliza en alguna compartimentación de la residencia original a modo de tabique. 1/2 del XVI
- Tipo III². El módulo del ladrillo difiere y de aprecia en su disposición cierta irregularidad. Generalmente aparece parcheando superficies y rellenando las mochetas de los vanos abiertos sobre la fábrica original. 1/3 XVII.
- Tipo III³. El mismo módulo y aparejo se usa para levantar el paramento de compartimentación del patio en el XIX (Unidad 33), si bien la superficie se hace más irregular.

TIPO IV. Paramento de ladrillos con aparejo irregular de tendencia al tizón trabado con argamasa. Se aprecia sobre fábricas originales, parcheando o recreciendo la superficie del muro.

TIPO V. Secuencia de ladrillos de módulo irregular tendente a soga trabado con argamasa. El uso es semejante al anterior tipo descrito.

TIPO VI. Reparos sobre muros originales mediante fábrica de ladrillo recercado con módulo de 0'29 x 0'14 x 0'03. Corresponde con la última gran etapa de obras entre los años 1943-46 dirigidas por Joaquín Díaz Langa.

TIPO VII. Parche sobre cajones de tapial y otras deficiencias de la fábrica original por medio de ladrillo colocado a soga a la catalana, de 0'24 x 0'11 x 0'02. Similar cronología que el tipo superior.

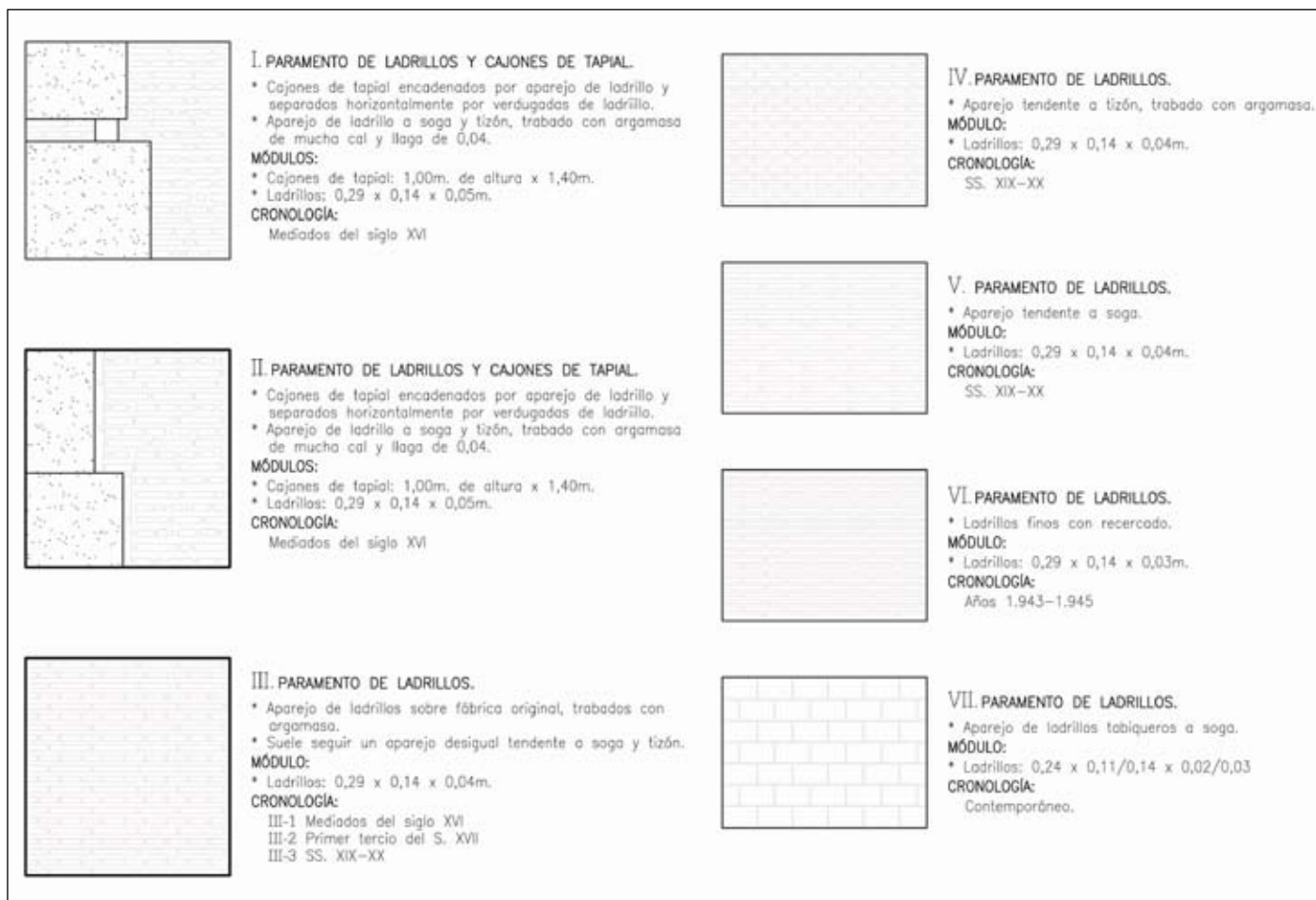


Lámina III. Cuadro tipológico paramental.

EVOLUCIÓN

Fase Inicial, 1/2 siglo XVI

La información aportada por el estudio paramental, nos sugiere que en este periodo se levantó el edificio de nueva planta, alcanzando la superficie actual. Con el paso de los años esta dimensión se mantendría invariable, siendo compartimentada según las necesidades del momento, pero sin disminuir o aumentar por venta, compra o cesión. Respecto a su arquitectura, se trata de una casa palacio organizada en torno a patios que centran la vida privada y del servicio de la casa, alimentando de aire y luz a las habitaciones principales.

Para su construcción se prefirió un aparejo mixto de ladrillos y cajones de tapial, la combinación más característica en la ciudad de Sevilla ante la ausencia de cantería y otros materiales afines. La composición descrita se aprecia de manera general en todos los muros de la residencia que han mantenido su estructura en pie desde el Quinientos, existiendo una división en el mismo en cuanto a la organización de los tapiales, que debe ser entendida como cambio de fábrica y no como un proceso constructivo al margen del descrito. Esta dualidad es patente en parte de la crujía y la medianera oriental del edificio.

Sin embargo la solidez de la tapia es deficiente, por lo que desde épocas pretéritas se procedió al parcheo de los encofrados por medio de paños exclusivamente latericios. La compactación de los

cajones era escasa, en general se procedió para su construcción a la técnica clásica del encofrado de tablas en cuyo interior se vertía la mezcla que era trabajada por compactación vertical, sin embargo la abundancia de arenas, hueso y demás desechos materiales frente a la escasez de cal ofrecen un débil resultado, frágil al paso de los tiempos, las humedades y las oscilaciones del terreno.

La casa se distribuye sobre dos patios principales, el principal (estancia 0) centra el acceso y las habitaciones nobles del edificio; el de servicio se ubica al sur de la residencia. Entorno al mismo se ubicarían los criados y las estancias de mantenimiento (cocinas, corrales, bodegas o almacenes). Verticalmente se levantaron dos plantas en toda la casa, divididas por entramados horizontales y cubiertas por armadura de una y dos aguas. La primera distribución de la finca estaría caracterizada por:

La fachada se caracterizaba por su simpleza, un lienzo plano sin demasiadas aperturas. En planta baja la portada principal centraba la composición. Se trataba de un vano adintelado anónimo cerrado por doble hoja, que carecería de cualquier privilegio decorativo que no fuese un alfiz rectangular al exterior. No parece que existiesen más huecos en esta altura, con lo que se mantiene la tradición de una arquitectura mediatizada por lo defensivo y la introversión. En el piso superior tan solo hemos localizado un vano, aunque las intervenciones posteriores pudieron borrar como mínimo otro ubicado sobre la puerta principal. El estudiado es una ventana plana abocinada, con dintel decorativo.

Desde la calle Pureza, se tendría acceso a la residencia. Tras cruzar el umbral del portón de entrada, se dispone una amplia zona con forma de "L", utilizada como apeadero. Se trataba de un espacio determinante en la residencia, pues a su práctica función como zaguán, iba unido el concepto de privacidad general a toda casa sevillana, basado en la imposible comunicación visual entre lo urbano y lo privado.

La habitación se divide en dos tramos mediante un gran arco rebajado de ladrillo que sirve como antesala del claustro. Toda esta estancia se cubre mediante un forjado plano de ladrillo por tabla, que será la solución constructiva general a toda la finca, en este caso su estado de conservación impide apreciar huella alguna de decoración.

Tras recorrer el apeadero, el acceso al patio principal se ejecutaba en eje acodado, disponiéndonos en el extremo N-E del mismo; desde ahí transitamos hacia las habitaciones de la casa.

El patio principal tenía tres frentes cubiertos; el occidental quedaba a cielo, coincidiendo con el muro medianero con la casa contigua. Esas tres galerías se diferenciaban en dos plantas, que combinaban la línea curva y la plana.

En planta baja se dispone una galería de tres arcos de medio punto sobre columnas de mármol blanco. Están formadas por fuste liso de ligero éntasis ascendente sobre basa toscana. Rematan la composición capiteles del mismo orden (en el que queda muy desarrollado el collarino), y cimacio de ladrillo. De este parte directamente la rosca del medio punto. En el flanco de poniente, el arco apoya su curva en dos medias columnas de ladrillo adosadas a un pilar del mismo material.

En planta superior se prefiere una solución adintelada. Las galerías se cubren con una viga horizontal sobre pilares de ladrillo y zapatas, repitiéndose el esquema tripartito inferior.

La cubierta de las pandas se soluciona por medio de forjado plano de ladrillo por tabla, carente de decoración en planta baja. En la superior se sigue el mismo sistema, aunque a un agua, con derrame al patio principal. En este caso las vigas presentan un doble agramilado decorativo. La cubierta de teja superior sigue el mismo esquema.

Desde el claustro se tenía acceso a todos los espacios de la casa. Las habitaciones que lo rodean son de planta rectangular y único acceso. Sorprenden por la escasez de luces conservadas, aunque las originales serían ampliadas en obras posteriores.

Comenzamos la descripción por la zona Norte. En el espacio formado por la segunda crujía del edificio, nos encontramos con una sala rectangular de 8'70 x 3'70. El acceso a la misma centra el patio, se trata de un arco de medio punto enmarcado por alfiz cuadrangular. La sala se cubre por forjado plano, conservándose parte de su decoración pintada en jácenos (trazos lineales) y alfarjías (trenzado).

En el frente de mediodía se repite esta planta, si bien actualmente no se conserva la entrada descrita, perdida en los procesos de acondicionamiento de los espacios en periodo contemporáneo. Desde

esta se accedía por pequeños accesos a una serie de cámaras menores de planta ortogonal, que muy probablemente tendrían función de servicio.

Con respecto al frente de levante, su distribución la organizaban tres espacios de uso y dimensión diferente. La primera cámara que se dispone es una cuadrada que comunica el patio y apeadero.

Junto a esta quedaba la escalera de subida al piso superior. Se trataba de una caja de doble tiro y posible terraza intermedia, si bien la misma quedaría mermada en época contemporánea. El acceso desde el patio se lleva a cabo tras cruzar un arco rebajado de 1'70 m de luz (Unidad 50).

Por último cierra este flanco una gran sala rectangular de 13'70 x 4'00 m. No parece que tuviera en principio ninguna tabiquería interna que la organizase. Asimismo contaba con un único acceso, de vano adintelado bajo arco rebajado de descarga. Este enorme espacio conectaba visualmente los dos patios de la casa, por medio de su entrada y la ventana de iluminación de su testero norte. La cámara estaría interiormente organizada por medio de biombos u otros objetos muebles, aunque por sus dimensiones podría corresponder con algún uso de tipo hospitalario.

Todas las habitaciones de este piso se cubren con un forjado plano de madera de ladrillo por tabla. A excepción de la descrita al norte, presentan sus vigas mayores agramiladas flanqueadas por un doble listel de punta de diamante a cada lado.

El patio trasero ocupó la superficie total del bloque de viviendas construido en esa zona en 1943 por Joaquín Díaz Langa, como puede apreciarse por la planimetría precedente al proyecto. Hemos perdido la comunicación del mismo con las habitaciones destinadas a las tareas domésticas, así como una posible escalera que comunicase con la planta superior.

Este piso se organiza de forma semejante a la planta descrita, repitiendo las mismas articulaciones, menos en el flanco norte, donde el espacio de apeadero se convierte en dos grandes salones paralelos a la fachada.

Con respecto a sus soluciones constructivas, hemos perdido la totalidad de las cubiertas de todas las estancias y caja de escalera, manteniéndose de manera parcial parte de la techumbre de la galería del patio principal, anteriormente descrita. Externamente se prefirieron cubiertas a dos aguas en el cuerpo de fachada. Internamente los vuelos de tejas vertían hacia los patios. Con respecto a los techos de las cámaras, solo podemos intuir un desarrollo semejante al piso inferior, aunque el paso del tiempo y el peso de las reformas posteriores lo sustituyó por completo.

A propósito de su funcionalidad, todo parece indicar que se trate de una casa palacio de cierto empaque. El acervo popular la ha identificado siempre como casa de inquisidores, incluso vinculada a Tomás de Torquemada, aunque con escasos visos de verosimilitud.

De todos es sabida la ubicación del Santo Oficio en la fortaleza de San Jorge, lugar que ocupó durante el siglo XVI y prácticamente la totalidad del XVII(12). Por aquellos días ya presentaría graves desperfectos el castillo, hecho que motivó que parte de sus dependencias se trasladasen de palacio, como por ejemplo la Secretaría

del Tribunal, que ocupó la esquina de las calles Pureza y Rocío. Es posible que bajo el mismo estímulo pudiese organizado en este lugar la residencia de los inquisidores mayores, en una zona cercana a San Jorge y Santa Ana.

En este caso nos movemos en un terreno hipotético, pues nos ha sido imposible localizar en los archivos noticias expresas de este periodo. También puede jugar a favor de esta teoría la estructura misma de la sala, que cuenta como mínimo con un gran salón que pudiera vincularse a los despachos y audiencias de la institución.

Primer Tercio del siglo XVII

Los condicionantes que lleva al planteamiento de esta obra están en la tendencia al *labrar hacia fuera*, sobre la que ya hicieran hincapié Alonso de Morgado y Pedro de Mexía. El proyecto se basa en la apertura de nuevos vanos hacia la calle que sustituyan los existentes y aumenten en número y tamaño, así como se planteaba un nuevo acceso a la residencia que dará entrada directa a uno de los lados del patio. A pesar de ello no parece que se sustituyese la puerta principal (que centra la fachada), que ha mantenido hasta la fecha las hojas de sus puertas originales, por lo que esta pudo quedar reducida a la entrada de caballerizas o suministro de la vivienda.

Se mantuvo la división en dos cuerpos o plantas del imafronte, planteándose en el bajo un solo vano de nueva construcción, la portada. La construcción de la misma trajo consigo la ruptura del aparejo de ladrillos general, donde quedó inserta mediante agujas de cantería. Toda la obra está construida en piedra caliza. Para conseguir un eje visual con el patio se planteó excéntrica al muro, lo cual condicionó el mantenimiento de la estructura anterior. La construcción está organizada en dos cuerpos que se superponen verticalmente. En el inferior se abre la puerta, de perfil plano entre pilastras almohadilladas de orden compuesto. Las mismas sujetan directamente un dintel de pronunciado dovelaje bajo arquitrabe de triglifos moldurados y metopas planas. Un frontón curvo partido rematado en volutas sirve de base al segundo cuerpo. Una cartela plana flanqueada por dos figuras alegóricas centran el tímpano de dicho frontón (13).

El segundo cuerpo invade el piso superior de la fachada, es bastante más modesto en cuanto a los volúmenes, articulándose a modo de tabernáculo plano rematado en frontón triangular. En el centro de la composición se muestra cartela oval escoltada por dos ángeles a cada lado. Una serie de detalles menores rematan la composición, un par de jarrones sobre el frontón curvo y tres pirámides con bola en el triangular. Lo más significativo del conjunto es la solidez y la movilidad de toda la composición.

Con estas bases se han disparado las hipótesis acerca de la autoría de la portada, vinculada a los círculos de Vermondo Resta y de Juan de Oviedo. Resulta complicado realizar una adscripción precisa. Por lo que hemos visto el autor debía conocer con precisión la tratadística italiana, en concreto a Palladio y sobre todo Vignola y Serlio, entre los que pueden verse más elementos de conexión. El proyecto de fachada se completa en planta superior con la apertura de tres vanos rectangulares. Los laterales se cerraron mediante rejas de forja de saledizo. Están formadas por barrotaje de arista vertical vinculados por cuatro hembras horizontales, de las cuales las dos centrales están más próximas; es el típico ejemplo conocido como

tipo parrilla, que se dará en la arquitectura civil sevillana desde finales del XVI al XVIII.

Diferente se plantea el cierre del balcón, inmediato a la portada, de barrotaje de forja bifurcado. Forma rombos a lo largo de su recorrido vertical, siendo esta una nota arcaizante dentro de la rejería del momento.

El resto de las intervenciones de este periodo están vinculadas al reparo parcial de parte de los encofrados de tapial.

Periodo Contemporáneo

Se puede dividir en dos etapas, la conversión del edificio en casa de vecinos, a principios del siglo XIX, y los grandes momentos de reforma de los años 1943-46 dirigidos por el arquitecto Joaquín Díaz Langa. Este último episodio está analizado en el apéndice documental, por lo que esbozaremos en este punto sus líneas principales.

Siglos XIX. Conversión en casa de vecinos. En este momento se llevan a cabo una serie de obras en la residencia que tienen como objetivo la creación de diferentes cuartos de alquiler y de zonas comunes de lavaderos, cocinas y retretes, que cubriesen las necesidades básicas de la comunidad.

También se plantea el acceso directo desde la calle principal, lo que conlleva la rotura del Paramento 2, en el que se abre un vano de medio punto que se ciega con reja de forja. La consecución del tránsito trae consigo la compartimentación del apeadero y la primera sala (formándose así las estancias 1, 2, 4, 5).

Más interesante será la organización de la crujía occidental del patio, a partir de la construcción del Paramento 33, con lo que pierde la superficie inicial del mismo, consiguiéndose cuatro cuartos nuevos para su alquiler.

Obras de Joaquín Díaz Langa durante los años 1943-46. Las mismas estaban justificadas por el mal estado de la fábrica. Entre las medidas destaca la construcción de un bloque de viviendas en la zona Sur de la superficie, ocupando el patio menor; el levantamiento de una planta superior sobre las crujías de entrada de la residencia, lo que condiciona una disminución del espacio de la caja de escalera y la pérdida de las cubiertas originales, y la formación de una azotea visitable sobre la fachada.



Lámina IV. Plantas evolutivas de la residencia

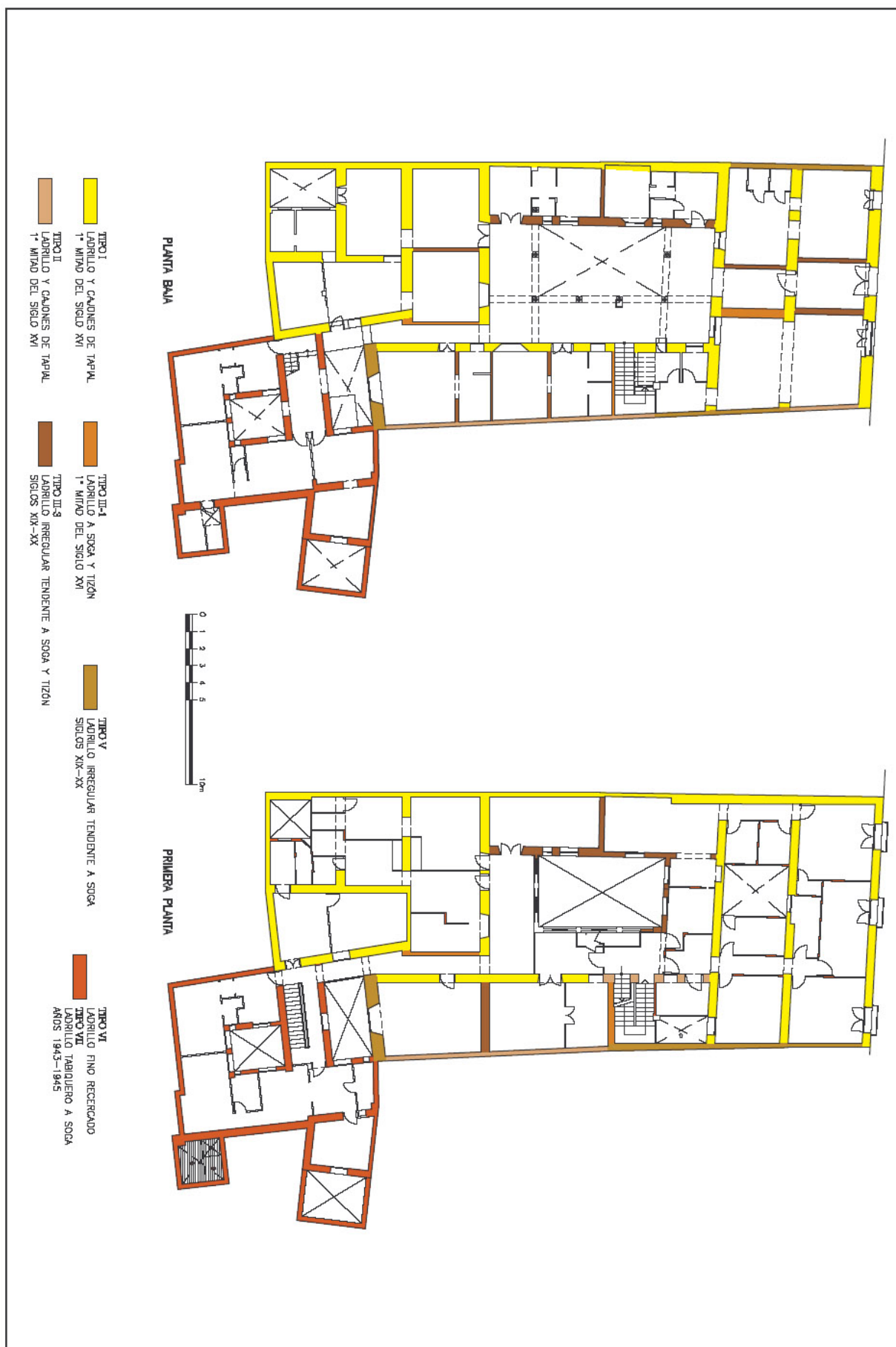


Figura 1. Situación de tipologías parametales en plantas baja y primera

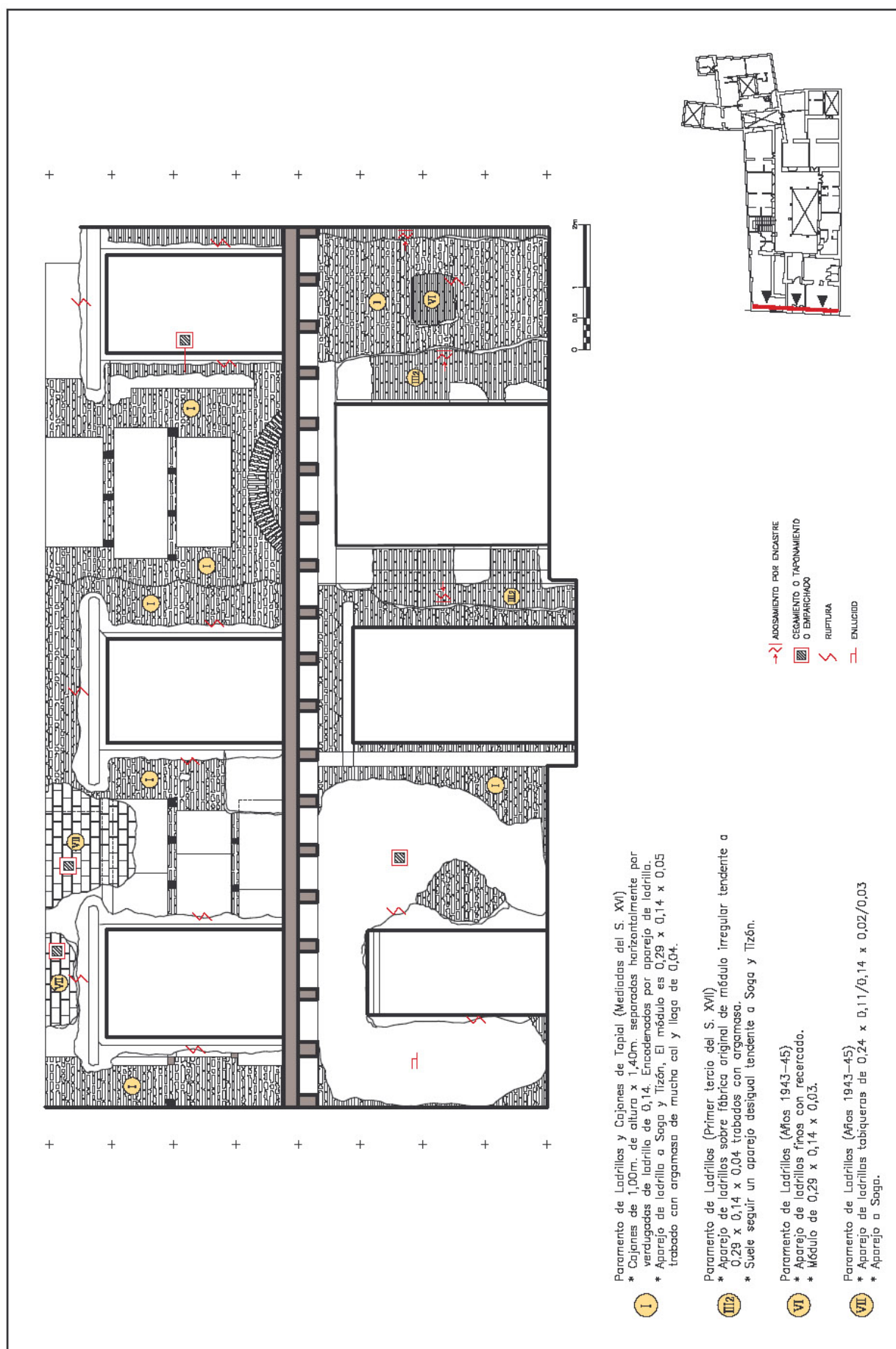


Figura 2. Paramento 1. Análisis tipológico.

ESTUDIO DOCUMENTAL

La tarea documental se llevó a cabo mediante la búsqueda de datos referentes a la finca en el Archivo Municipal y el Registro de la Propiedad nº 2 de Sevilla. Los resultados obtenidos no van más allá del arranque del siglo XX, momento en el que el inmueble estaba organizado como corral de vecinos. La solicitud y posterior expedición de la *Certificación Literal* de la finca por el Sr. Registrador de la propiedad nº 2 de Sevilla, posibilita el conocimiento de la propiedad del edificio. En total se recogieron diez inscripciones en las que se suceden los traspasos y venta, que abarcan la historia del inmueble a lo largo del siglo XX.

El segundo frente documental se desarrolló en los fondos del Archivo Municipal de Sevilla. Se trata de una serie de carpetas, que recogen las licencias de obras dadas a dicho número con el fin de mejorar sus condiciones. Todas se llevaron a cabo en el Novecientos, en concreto a partir de 1910. Por lo que hemos averiguado en esa fecha el inmueble debía haber mutado su carácter señorial por el de casa de vecinos. Esta vocación posibilita que se realizaran una serie de obras que tendrán como objetivo fundamental la consecución de zonas de habitación nuevas, destinadas a alquiler. La obra más significativa en este sentido es la compartimentación del ala de poniente del patio principal, en principio inexistente (el patio solo se cerraba por tres frentes), lo que llevó a la pérdida del espacio del mismo y de sus galerías; debió ejecutarse a inicios de dicha centuria.

Las dos primeras licencias (1910-1936), recogen las reparaciones necesarias en el edificio, motivadas por la falta de acondicionamiento del mismo y por la degeneración de sus soluciones de cubierta, que serían las originales si bien muy reparadas. Más interesante es el siguiente expediente, que incluye intervenciones desde 1943 al 48, las cuáles ofrecen básicamente la imagen de la obra que tuvimos inmediatamente antes de que las tareas de rehabilitación comenzasen. La principal sería la obra de acondicionamiento y bloque de vivienda en la trasera del edificio por Díaz Langa (1943-45)

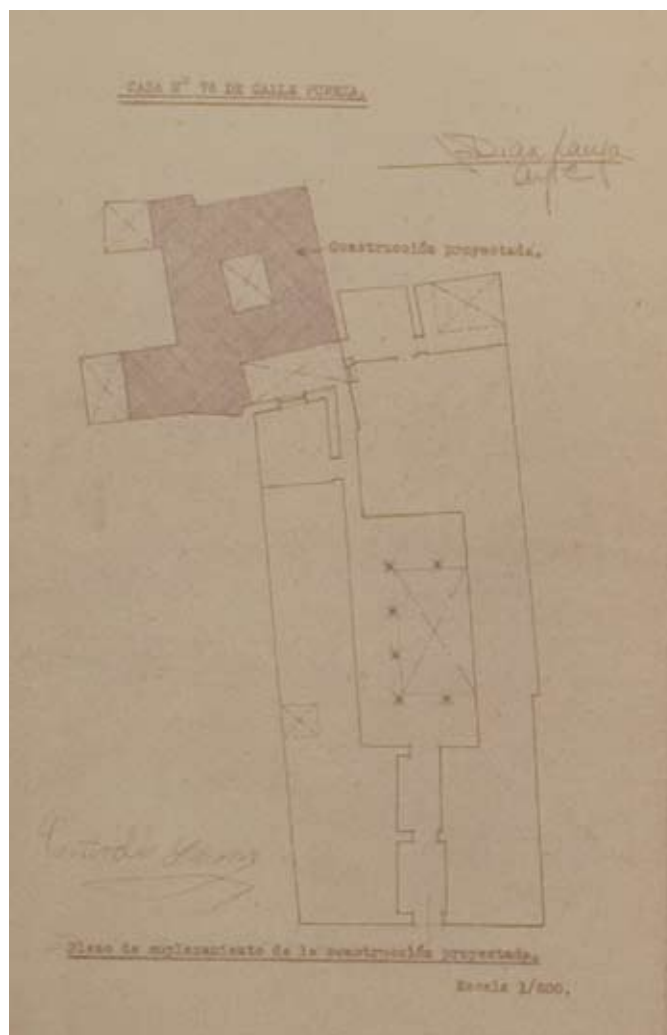


Lámina V. Proyecto de Díaz Langa, 1943. Planta con la ubicación del bloque de viviendas proyectado.

NOTAS

1. La planimetría presentada fue realizada íntegramente por D. Luís Alberto Núñez Arce. Para el trabajo contamos además con el asesoramiento continuo de D. Diego Oliva Alonso.
2. Plan Especial de Protección Triana. Setor 14. Dentro del apartado 2.3. Edificaciones catalogadas. Edificaciones Monumentales: *"Aquellos edificios que disponen de un carácter monumental o singular dentro del sector por razones históricas, artísticas, arquitectónicas e incluso etnográficas"*.
3. Plan Especial de Protección Triana. Setor 14. Dentro del apartado Introducción y Antecedentes. Patrimonio Arqueológico. *"Condiciones del depósito arqueológico Triana Sur. Entorno de Pureza:*
Niveles estériles: -3'15 / -3'30.
Periodo islámico: -2'15 / -2'30.
Bajomedieval cristiano: -1'80.
Moderno: -0'50 entre Pelay Correa y Pureza.
Entre este periodo y nuestros días las cotas han permanecido prácticamente fosilizadas.
4. Si bien haya que matizar entre esta tipología, ya que para buena parte de los autores consultados la antigüedad de la casa y su adaptación contemporánea a la vida comunal la convierten en casa de partido o de vecindad, mientras que el corral sería una concepción arquitectónica típica para la vida de varias familias, con unas connotaciones sociales y antropológicas propias y como respuesta al excedente poblacional producido por la migración rural, generalmente humilde, que requería de viviendas de bajo precio. Morales Padrón. *Los corrales de vecinos*. Sevilla 1984. Pág. 11-14. Macías Míguez, M. *La ciudad perdida. Corrales y casas de vecindad*. En Revista Aparejadores, nº 42. Sevilla 1992, Pág. 19-22.

5. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, G. *Intervención Arqueológica de apoyo a la Restauración. Estudio Arqueológico paramental de la fachada de calle Pureza 72. Anuario Arqueológico de Andalucía 2002*. Pág. 317 ss. Sevilla 2005.
6. OLIVA ALONSO, D. *Restauración. Casa Palacio Miguel de Mañara*. Sevilla 1995.
7. TABALES RODRÍGUEZ, M.A. et alii. *Análisis arqueológico. El Cuartel del Carmen de Sevilla*. Sevilla 2002.
El Alcázar de Sevilla. Primeros estudios sobre estratigrafía y evolución constructiva. Sevilla 2003.
8. TABALES RODRÍGUEZ, M.A. *Sistema de análisis arqueológico de edificios históricos*. Sevilla 2002. Pág. 79 ss.
9. HARRIS, E.C. *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona 1991,
10. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, G. Sevilla 2002
11. HUARTE CAMBRA, R. *La cerámica moderna y contemporánea*. En Tabales Rodríguez et alii. *Arqueología y rehabilitación en el Parlamento de Andalucía*. Sevilla 2003. Págs. 347 ss,
12. MATUTE GAVIRIA, J. *Aparato para escribir la historia de Triana y de su iglesia parroquial*. Sevilla 1818. Reed. 1988. Pág 9. El Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición se situó en el Castillo de San Jorge de Triana en 1481, ocupando tal emplazamiento hasta 1626, cuando una riada del Guadalquivir hizo que quedase maltrecho, trasladándose sus dependencias y cárceles a Sevilla. Con posterioridad a los reparos volvió a este lugar en 1639, donde definitivamente estuvo asentado hasta que en 1785 se le concedió el jesuita convento de las Becas en la Alameda.
13. SANCHO CORBACHO, A. *Dibujos Arquitectónicos del siglo XVII*. Sevilla 1983, reed. Pág. 10. Sillería almohadillada a la rústica: Prototípica del Renacimiento: para Sancho esta arquitectura se denomina Protobarroca, tiene unos caracteres particulares, como son el movimiento de las formas arquitectónicas, manifestado, por ejemplo en el uso de frontones curvos o partidos.